



Como una hoja en el agua el mirador flota sobre el lago. Nos regala nuevas vistas del lugar, una nueva conexión cor el paisaje. Aistado en la immensidad, el mirador propone una aventura para disfrutar de él. Nos invita a atravesar e agua sin importar barreras. El objetivo encontrar el cielo, buscar esa conexión tan deseada El propone un recorrido de contemplación. Donde el cielo es la escena. Su centro el lugar de medistación, donde la conexión se hace más profunda, y su pasarella rampante el conector natural. Agua celo y tierra los tres componente que vinculan el mirador con la naturaleza. Su cubierta rosado, una cascara altamente reflectante; de dia vins su colo ración según la posición del sol aumentando su mimess a medida que él se esconde, sin embargo, al anochecer su filamentos se enciende una configuración que nacen de las orbitas de nuestro sistema solar. Quedades en el basa mento terminan de iluminar al mirador brindando homenaje a los 12 signos astrológicos del zodiaco



Observar, mirar, contemplar. Un suspiro interior. Relajar, apropiarse de una pequeña inmensidad. Una relación tan fuerte entre hombre y naturaleza. Detenerse a sentir, a recordar, a replantear, a proyectar. Un cielo, un cielo único, un cielo que había a través de colores, texturas y sensaciones. Un cielo que nos abraza. Un cielo que permite ser mirada. Miremos de cielo.







